ABRIL
24
LUNES

BILITRI

SEMANARIO ESTUDIANTIL ELCHE
Año II
Núm. 21

CERVANTES y el QUIJOTE "Deambulare Quotidie"

EL hombre que más gloria dió a la literatura española, el que supo escribir la inmortal novela que, traducida a muchísimos idiomas, leen y meditan gran cantidad de hombres que no pueden menos de admirarla, aun siendo profanos a este arte, fué desgraciado.

Durante toda su vida no gozó un momento de tranquilidad por causa de continuos malestares y preocupaciones, tanto materiales como morales. En una breve sucesión de fechas puede resumirse su vida, que debido al espacio y a lo conocido por todos, no interesa relatar: no se sabe cuándo ni dónde nace, pero según partida de nacimiento hallada en Alcalá, se cree que nació allí, en el año 1547; joven todavía, su familia se trasladó a Madrid y en 1568 pasa al mando de Aquaviva, en Roma. En 1571 sufre, en la batalla de Lepanto, la herida que tanto dolor le produjo y que con tanta honra y dignidad supo llevarla durante toda su vida, a pesar de las duras burlas que Avellaneda le dirigió en la falsa continuación del Quijote. Cuatro años más tarde es capturada la galera en que regresaba a España por los turcos y hecho prisionero por no tener suficiente para pagar el rescate, hasta que unos padres Trinitarios lograron hacerlo. Breves años de respiro que comprenden la publicación de «Galatea» y nacimiento de su hija Isabel

(Termina en cuarta página)

Errante cual aquel desterrado de su pueblo marcha por el mundo, va un jovencete, lampiño de barba, correteando en ese ir y venir que marca la ociosidad, por las calles más céntricas y concurridas. Lánguidamente anda cual si se deslizase sobre precioso tapiz al que intenta no pisar con daño, y en esta incierta sucesión de pasos hay breves pero frecuentes interrupciones que marcan que el andante dirige su atención a alguna parte. Su rostro refleja la inexpresión del aburrimiento y su cuerpo parece llevado por seres invisibles que le hacen casi flotar en el espacio. Anduvo aquel rapazuelo de poco más de 16 eneros por espacio de 2 horas y en su indeciso paseo apenas si cruzó tres calles que recorrió repetidas veces dirigiendo sus ojos a todo rincón, a todo lo preeminente y escondido como si quisiera grabar en su cerebro la imagen de todo cuanto veía.

Aparentaba buscar algún placer oculto, esperando encontrar algún encanto en el no hacer nada, quería buscar la forma de pasar el tiempo y en su vano empeño se encontró frente a frente con el tedio. ¡Cuántas veces sumido en un mar horrendo de quehaceres, envuelto sin salida por los deberes escolares, ahogado por el último esfuerzo, habría deseado con toda su alma un descanso prolongado, unos días sin preocupaciones y con tiempo para descansar! Año-

ró las vacaciones, deseó las próximas y en estos momentos le vemos en la plenitud de ellas deseando en su interior en lucha aguda consigo mismo la vuelta de las clases que le den en qué emplear este tiempo que ahora tiene en sus manos y que malgasta a raudales. Esto es lo psicológico de estudiante: desea en pleno estudio las vacaciones como tesoro inapreciable y cuando disfrutó de ellas quiere volver al trabajo para querer de nuevo el descanso y así hasta el fin.

L. DE LAS CASAS

Camilo Flammarión no bebió nunca agua y no la usó más que para lavarse. Bebía vino: Borgoña, burdeos, champaña... Su abuelo fué viñador y murió a los noventa años.

El Amor y la Primavera

El amor siempre fué cosa de la primavera, según nos afirman los mayores y yo digo que es cosa que depende de la mujer y de uno mismo. ¿Porqué ha de ser del 21 de marzo al 21 junio la época propicia para enamorarse? ¿Porque alguien lo ha afirmado? Pues bien, habéis de saber que si uno tiene ganas de pensar en una mujer con miras al futuro, se enamora en menos que cuesta decirlo, con tal de que ella asienta, porque no hay que dudar un instante que en el amor hay algo de autosugestión, ya fuese verano, o estuviésemos en el pleno de los rigores invernales.

Que en primavera, es cuando más bellas están las mujeres, que haya gran cantidad de factores que contribuyen a que nos fijemos más en ellas, es indudable, pero lo que aquí se quiere dejar bien sentado, es, que no porque a una persona se le ocurra hacer cualquier aseveración sobre materia que no puede nadie fijar, tiene así que suceder. Porque no hay duda de que todos cuantos hay en el mundo y que tengan el don de la palabra, pueden decir cuanto les plazca y no por eso hacemos caso de cuanto se afirma. Eso es como coaccionar a los enamoradizos para que en este tiempo de las flores se «chiflen» por alguna de sus más íntimas amiguitas. Quizá sea un ardid de las mujeres esa afirmación, pero moléstese en observar, el que esté en duda y verá con facilidad que tantos noviazgos empiezan en el resto del año, como en la época señalada.

ROBUSTIANO

Las mujeres son como las alondras, todo lo que brilla las deslumbra.

¡Está V. ciego...!

Pues habrá visto que la gente ya no pasea por la corredera.

Que a S. Vicente las 8 y media con sol.

Que en el Parque ya no hay casi claveles. ¿ ?

Que no hay sábado sin sol...

Que han empezado las clases ¡hoy!

Que los trenes ya no tienen retraso (sobre todo los que vienen de Madrid ¡hoy!)

Que estamos en Abril.

Que hay estilográficas marca «Pan»

Que vamos a inventar otras con marca «Panecillos de Viena».

Que Raska-Yu es una birria.

Que las chicas no pagan.

Que se lo gastan todo en colorete.

Que bien y que es de broma.

LA BIBLIOTECA MUNICIPAL

Sí, elemento estudiantil de Elche, ¿por qué no frecuentáis más la Biblioteca local? ¿Es que ya se os han pasado las ganas de aprender? Pero estudiantes, sed más sensatos y dignos merecedores de vuestro nombre, porque eso de que acudan a ella toda clase de gente menos vosotros, que debe ser vuestro deber, no está bien.

Vamos a ver: ¿Cuál es el amigo más fiel del estudiante? ¿No es el libro? Pues entonces ¿dónde mejor que en ella donde tanto abundan y además son de buenos autores?

¿POR QU

Blanco cutis. Blancas manos.
Blancos tus dientes de perla.
Y, con ser verdes, son blancos
tus ojos de verde espera.

Que tu cutis me parece
blanco
como si tuviese
pureza de inmaculado.

Que son blancas margaritas
tus manos.
Más blancas y más bonitas
que las tienen las ninfas de los l

Que son blancos tus dientes.
Y el blanco, en tus ojos
circunda al verde,
caprichoso....

¿Por qué, teniendo el verde
junto con el blanco bueno,
tienes
el corazón malo y negro?

NEPI

Cualquier duda que tengáis basta conque busquéis en el diccionario Espasa que magníficamente hay allí para que salgáis del error que antes de la consulta caeríais de una manera irremisible. Y además la mejor manera de aprender es consultando y manejando muchos libros.

Y cuando estáis ociosos, ¿no es mejor ir a la Biblioteca, bien a aprender leyendo libros interesantes o instruiros un poco más recreándoos en la lectura de una novela instructiva que estar deambulando por esas calles ociosos, sabiendo que el ocio es el padre de todos los vicios?

Estudiantes, acudid a la Biblioteca más de lo que hasta ahora lo habéis venido haciendo y de esta manera tendréis una cultura general y formaréis la base sólida para una futura España.

ADAN

En el Japón los muertos son siempre enterrados con la cabeza hacia el norte, pero no se encuentra un japonés que quiera dormir en esa dirección.

DESDE GRANADA

Sucedió una vez

La característica más acusada de Bilitri en estos últimos tiempos, a mi juicio, es una rápida y progresiva ascensión en la calidad literaria.

A este propósito, me viene a la memoria un hecho que me sucedió con uno de los primeros números del semanario.

Acababa de recibir Bilitri y leído que lo hube en un momento, (no dá más de sí) se lo enseñé a un amigo, entregándoselo con un gesto que podría interpretarse como: «¡Ahí tienes una muestra de lo que son capaces de hacer los estudiantes de mi pueblo!». Leyó el primer artículo que se le puso a tiro y me devolvió el periódico diciéndome:

—Eso lo entenderán los de Elche ¡porque yo!..

—¡Cá, no lo creas!... también hay algunos forasteros que lo entienden... los iniciados... los que están en el secreto...

Me quedé, no obstante mi pronta y balbuciente respuesta, un tanto corrido, prometiéndome a mí mismo, no volver a incurrir en el error de dar a leer Bilitri.

El artículo que leyó mi amigo, estaba encabezado por una frase que decía algo así como: «Elche en tinieblas». ¡¡Nunca mejor titulado un trabajo periodístico!!

Tan concienzuda, severa y detallada era la explicación que allí se daba de tales tinieblas, que, después de su lectura, las verdaderas tinieblas, ¡las más densas, obscuras y amenazadoras eran las que se extendían sobre la mente del lector! ¿Sería quizás la consecuencia, (lógica en todo caso) de que tantas sombras impidieron al autor encontrar las comás, puntos, palabras y aun frases enteras, que se le extraviaron en lo más recóndito de la obscuridad?... Entonces ¿para qué sirven las cerillas? o ¿es que solo van a servir para que el viento las apague cuando se intenta encender un cigarrillo? Seamos discretos y dejemos esta parte del asunto tal como vino ¡en tinieblas!

En los jeroglíficos egipcios la dificultad estriba en saber interpretar los signos, que al fin y al cabo son visibles, materiales, y por tanto descifrables. Allí no, allí se necesitaban dotes de investigador, paciencia... y una caña para tratar de pescar el significado, inalcanzable por otros medios.

Fué tan tenaz y meticulosa la labor del autor en lo que a la supresión de signos ortográficos se refiere, que al «comérselos» casi todos, dejó al lector en ayunas (por fortuna inmateriales) acerca de lo que quería decir.

Y conste que, no todo eran estrecheces, avaricias, mezquindades, ¡ni mucho menos! ya que como compensación, la esplendidez brillaba en algunos pasajes, derramando, volcando, sembrando a voleo, sin tacañerías, a manos llenas y con ejemplar prodigalidad, guiones, puntos, comas, en fin, toda la variada fauna de signos ortográficos, que desgraciadamente y como suele suceder en tales casos, era mucho y mal repartido.

El autor de tal artículo creerá que me estoy ensañando con él. De ninguna forma, puesto que ni siquiera recuerdo el seudónimo que usaba, tan solo pretendo poner por ejemplo, (el primero que acudió a mi memoria) su trabajo, para demostrar el innegable avance que ha experimentado Bilitri.

Hoy ya puedo enseñarlo en la Facultad sin sonrojarme... más que levemente.

PEPE

—Qué cosa es la que no se da con largueza?

—El pan, porque se da con corteza.

—

Habla poquísimo de tí, poco de los otros y mucho de las cosas.

N. de la R.=En el próximo número publicaremos interesantísimos artículos que, por falta de espacio, han quedado en cartera.

BILITRI

SEMANARIO ESTUDIANTIL

Cervantes y el Quijote

(Viene de la primera página)

(1584). En 1594 logra el puesto de recaudador y es apresado tres años más tarde por hallarse algunas irregularidades en las cuentas. En otra prisión que sufrió en Sevilla en 1602 se cree que empezó el Quijote cuya primera parte publicó tres años más tarde. Un desgraciado incidente le llevaría a presidio por tercera vez en España, pues la muerte del caballero Ezpeleta, que era tenido por hombre peligroso, sufrió muerte en su puerta y por esta causa sufrió prisión, hasta que demostrada su inocencia, logró la libertad. En 1613 profesó en la Orden Tercera de San Francisco y sucesivamente vieron la luz las Novelas Ejemplares, la segunda parte del Quijote, las las ocho comedias y Entremeses, y Pérsiles, y el 23 de Abril de 1616 murió en Madrid.

Y este es un pequeño bosquejo de las desventuras del hombre. Y en cuanto a su obra no podría decir yo nada que no hubiese sido escrito anteriormente por alguien, tanto es lo que ésta se comentó, y todavía hoy se analizan detalles de ella.

Lo que más interés tiene en el Quijote no es lo que su autor se propuso lograr; desde luego consiguió su propósito, o sea el de «poner en aborrecimiento de los hombres las fingidas y disparatadas historias de los libros de caballerías», como él textualmente dice; a pesar de que haya sido negado por alguien, la obra de Cervantes encierra un sentido profundo y elevado: la oposición de lo ideal y lo real, personificados respectivamente en Don Quijote y Sancho Panza.

Quien reduce una obra tan intensa a una pura farsa para provocar la risa y una mera sátira literaria para provocar el ingenio, afirma que el mérito grandísimo que Cervantes supo plasmar en sus hojas y que es reconocido por todos en absoluto, fué inconsciente. Menéndez y Pelayo escribe con su claridad acostumbrada que la crítica de los libros de caballería fué ocasión o motivo, pero de ningún modo causa formal y eficiente para la creación de la fábula del Quijote. No pudo ser obra de la inconsciencia una obra de la que el inglés lord Byron pudo decir que ante el placer de leer el Quijote en su propio idioma son menguados todos los placeres del mundo, la que el predicador inglés Irving pudo comparar con la Biblia en lo que tiene de profano.

Alomar dice que Cervantes fué el verbo de una transición definitiva entre dos culturas gloriosas: se encuentra entre la cultura germánico-cristiana decadente y el neorromanismo que florecía y pudo sentir más que nadie el palpitar de la vida, no de la individual que sentimos, sino de toda la humanidad.

El interés del Quijote se conserva latente siempre, siendo así que es una novela de caballerías, mientras que las otras son solamente recuerdos de otras épocas. Hasta entonces nada hubo como él, nada ha habido después que logre eclipsarlo. Toma forma de novela medieval y pertenece tanto a las épocas pasadas como a las que han de llegar. En el punto que el pasado se separa de lo pretérito está siempre la obra inmortal de Cervantes, se conserva siempre fresca, con vida latente propia, que ni siquiera el tiempo ha logrado marchitar.

Y los españoles no pueden decir que pertenezca solamente a España esta obra sino que, a pesar de haber sido producida en España, al igual que el «Hamlet» de Shakespeare y «La Ilíada» de Homero, pertenece a la literatura universal y en todas las naciones es un eterno solaz para la inteligencia. Y el popular dicho de que «los niños la manosean, los mozos la leen, los hombres la entienden y los viejos la celebran» es rigurosamente cierto en todas las épocas.

RESPONSO

(A la memoria de don Miguel de Cervantes)

Celeste trovador que convertiste
en mágico decir el cuento burdo.
Y, pleno de vigor y vida, hiciste
la figura más dulce de un absurdo.

—

Magnífico cantor, maestro fuiste
en medio de un lenguaje aun palurdo;
al que humor arrancaste, estando triste
de tanto padecer tu brazo zurdo.

—

Una alma donosísima fulgura
a través de tu obra, toda pura.
Soñador de una hermosa mescolanza,

—

y ajeno a tu dolor, dejas que brote
con la materia vil de Sancho Panza.
el más alto ideal de don Quijote.

SATIRICON

Imp. Marcial Torres. - ELCHE